

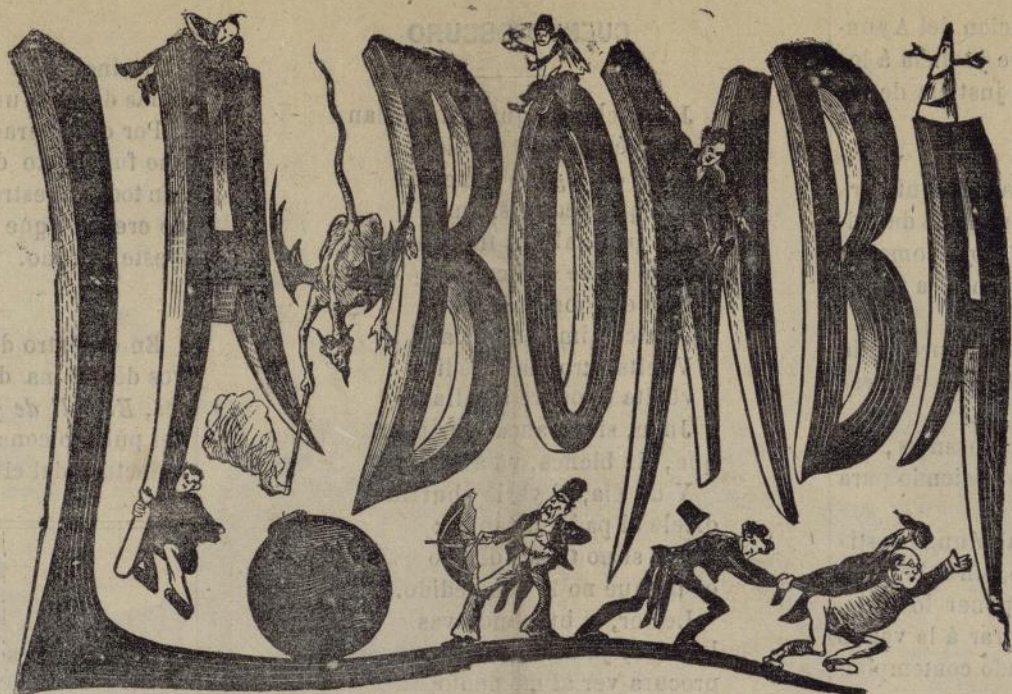
PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

SEMEJANZA.

Empiezo por pedir mil perdones al ministerio Cánovas-Romero-Ceballos si me propongo compararlo con el Ayuntamiento Faura-Durán-Iglesias.

A mi modo de ver tienen ambos tantos puntos de contacto que no parece sino que todos son hijos de una misma madre.

Me explicaré.

Aquí tienen ustedes al señor Cánovas que, según dicen malas lenguas, sostiene una lucha continua para evitar que el joven antequerano se le suba á las barbas.

Aquí tienen ustedes al señor Faura que no falta tampoco quien diga que vá á ser desbancado por el señor Durán.

Luego entre el presidente del Consejo de ministros y el presidente licenciado de nuestro Ayuntamiento, hay cierta similitud que encanta.

El señor Cánovas es hombre sesudo y grave; el señor Romero es bullicioso y atrevido.

Iguales condiciones que á don Antonio adornan á don Alberto: idéntico carácter al de Romerito, posee el señor Durán.

Luego por este lado hay también un regular parecido.

Continúo.

Todo el país en masa pide la caída del gabinete.

Todo Barcelona pide la caída del Ayuntamiento.

Nuevo punto de contacto entre el ministerio español y el municipio barcelonés.

El señor Ceballos es un ministro que cuando abre la boca en el parlamento lo hace muy mal.

El señor Iglesias rara vez dice una palabra, pero cuando la dice, lo hace diez millones de veces peor que el señor Ceballos.

Otro caso de semejanza que está al alcance de todas las inteligencias.

Los periódicos ministeriales se desgañitan para demostrarnos que el ministerio no puede caer.

El *Diario de Barcelona* nos ha demostrado como tres y dos son ocho, que los cargos concejiles son irrenunciabiles.

A ver quién me niega que aquí también tenemos una fotografía exacta.

Toreno es una personalidad redondeada.

Fontrodona es un concejal redondo.

Romero Robledo dirige las elecciones.

Batllori las hace.

C. Toreno construye un hipódromo para que corran los caballos.

Benet y Colom nos regala un impuesto para que salten los consumidores.

Orovio cambia cada día de chaleco.

Lladós, de casaca.

El ministerio se compone de ocho individuos.

Nuestro Ayuntamiento no cuenta muchos más.

Cánovas se ausenta y Faura se marcha.

Romero viaja y Castellví se las guilla.

Silvela desaparece y se eclipsa Sala.

Collantes tropieza y Lladós coge.

Si el ministerio hace demonios, Munner hace santos.

Si á Bugallal le chafan la guitarra, á Bosch le chafan el sombrero.

Si el gobierno vende fincas, Iglesias vende macarones.

Díganme ustedes ahora si estoy en lo justo al asegurar que nuestro gobierno se parece al ayuntamiento de Barcelona, como un huevo á otro huevo.

No hay duda de que son hechos de una misma madera.

Solo en el principio se diferencian alguna cosa.

Y digo esto porque, que yo sepa al ménos, creo que en la elección de los ministros no intervino ningún municipal.

En todo lo demás parecen hermanos gemelos.

Y cuenta que al decir esto no deben creerse ofendidos los dignísimos individuos que componen nuestro no ménos dignísimo Ayuntamiento; ántes al contrario, deben darse con un canto en los pechos, por qué... ¿Cuándo el señor Faura podía soñar siquiera verse comparado con don Antonio Cánovas del Castillo? ¿Cuándo el señor Fontrodona con el C. Conde? ¿Cuándo el señor Iglesias con el ministro de la guerra?

Preciso es confesar que los de allá no podían llegar á ménos, ni los de acá podían subir á más.

Dispénsenme unos y otros: yo soy así: al pan, pan....

Ahora solo falta que unos y otros concluyan su cometido á un mismo tiempo.

Creo que así sucederá porque hasta en la anunciada caída se observa cierta semejanza entre el gobierno y el Ayuntamiento.

Los agoreros señalan el mes de febrero próximo para que el señor Cánovas del Castillo dé las últimas boqueadas.

La ley ó el decreto, que para el caso todo es igual,

dispone que las elecciones municipales se verifiquen en mayo.

Luego entre la caída del ministerio y la caída del Ayuntamiento el espacio es corto.

Está visto que en vida y en muerte esos buenos señores no han de separarse nunca.

Es una coincidencia notable que no admite término medio.

O gobierno y ayuntamiento ó sin gobierno y sin Ayuntamiento.

Sin embargo, me contento con que solo caiga el ministerio.

Del Ayuntamiento no se preocupen ustedes: ya les daremos el pasaporte.

¡Hace tanto tiempo que lo debían haber tomado!... Quedamos, pues, en que entre el gobierno español y el Ayuntamiento de Barcelona hay el mismo parecido que entre Napoleon I y Napoleon III.

Al primer Napoleon le llamaron *el Grande*: al segundo le apellidaron *el Chico*.

El dictado del segundo pertenece por juro de heredad á nuestro municipio.

¡Anda, anda! No se quejarán mis señores los concejales barceloneses de que no les adulo.

Al principio les comparé con los ministros.

Ahora les comparo con Napoleon.

Esto es un sacrilegio, lo confieso; pero la pasión ciega y yo tengo mucha pasión por los actuales dueños de la Casa Grande.

No con Cánovas del Castillo; no con Napoleon; no con Cesar; no con Catón... hasta con Bruto les compararía yo si fuese necesario.

Ya ven los ediles barceloneses si tienen que agradecerme.

Si desde mañana el Ayuntamiento de Barcelona no se suscribe á *LA BOMBA* como en otro tiempo se suscribió al *Porvenir de la Industria*, diré que no tiene sangre en las venas.

FIGURACIONES.

Supongo que á estas horas deben haber salido ya para la corte de las Españas, los cuatro concejales del muy excelente Ayuntamiento de Barcelona que van en comisión para depositar una corona en la tumba de la reina doña Mercedes y para activar el asunto de los juzgados de esta Capital que hace una porción de tiempo que andan con el hato acuestas.

Aplaudo con toda mi alma la resolución del Ayuntamiento barcelonés: por un lado hace justicia á los muertos; por otro lado ampara á la justicia de los vivos.

Esto es altamente recomendable.

Figúrome á los cuatro ediles patriarcalmente arrellanados en los muelles cojines de un coche de primera, abriendo alguno de ellos cada ojo como un melocoton por no haberse visto nunca en otra por el estilo.

Figúrome al señor Fontrodona con su puro en la boca, sus calzas pati-cortas y su abdomen casi esférico.

Figúrome al señor Pelfort y al señor Losantos, admirándose de su especial situación y diciendo para su capote: ¡Esto parece un sueño!

Y últimamente, figúrome al concejal Munné vestido de señor, mas tieso que un rábano, sin saber qué hacer de los brazos y sin saber como poner los pies.

Todo esto me figuro y me hace figurar á la vez lo que se figurarán los madrileños cuando contemplen tan simpáticas figuras.

Daria cualquier cosa por oír el discurso que el señor Munné espetará al ministro.

Por supuesto que en cuanto el ministro le oiga me parece que le interrumpirá al momento diciéndole: Hablemos claros, señor Munné, ¿usted es catalán ó es gallego?

Por fortuna estará allí el señor Fontrodona que es de presumir será la lengua de la comisión, y se encargará de dar á la entrevista un tinte si es no es de gravedad.

Porque el señor Fontrodona es muy grave, mucho. Y sobre todo es un excelente cortesano.

Bien es verdad que la figura se presta.

No estrañaría que al verle los madrileños le hicieran proposiciones para una plaza de primer bolero.

Es lástima que no le acompañe el señor Iglesias.

Este podría hacer el papel de gigante bejerano.

De todos modos, yo espero un gran resultado del viaje de esos señores.

Creo que los juzgados de Barcelona cesarán muy pronto de vivir *indomiciliados*.

No habrá ministro que resista la elocuencia del *cuatriunvirato* barcelonés.

En fin, esto será lo que se dice un viaje redondo.

Porque hay que suponer que una vez en Madrid no se concretarán únicamente á tratar de los juzgados.

Es natural que hablen alguna cosita de la cuestión del gas.

¡Aquí sí que se pueden lucir!

Me figuro que estoy oyendo al señor Fontrodona, quien poco más ó menos deberá espresarse de esta manera:

Excmo. Sr.: aquí donde V. E. nos vé, y despues de las mil y una ovaciones que diariamente hemos recibido... todavía somos concejales.

La capital de Cataluña está pesarosa de permanecer á oscuras, pero está muy contenta de poseer un Ayuntamiento como el de que nosotros formamos parte... Por esto aun somos concejales.

Es verdad que no se vé una luz de gas en ninguna de las calles, pero tambien es verdad que nosotros tenemos bastantes luces en nuestro entendimiento para alumbrar á media Europa... Por esto aun somos concejales.

No hagais caso, Excelentísimo señor, de lo que dicen los consumidores. Barcelona nos idolatra; nos venera; nos bendice; nos... Por esto aun somos concejales.

En una palabra, señor Excelentísimo, la cuestión del gas acabará pronto; se arreglará pronto, sino por Pascua, por Navidad. Estamos seguros de ello... Por esto aun somos concejales.

Y el ministro á semejanza de discurso, no tendrá otro remedio que esclamar: Puesto que estos señores lo dicen, estudiado lo tendrán. Que siga su curso la procesion.

Y la procesion seguirá hasta la consumacion de los siglos.

Esto, por supuesto; no olviden ustedes que son... figuraciones.

CUENTO OSCURO.

Juan, chico á quien no le dan ni dos céntimos y medio, dice un día: ¿qué remedio? habrá que pedirlos, Juan.

Los pide, algun tiempo pasa y nada nadie le dice y vive el pobre infelice sin un céntimo en su casa.

Vuelta otro día á pedir y vuelta el padre á callar y Juan, sin blanca, á pensar que, sin blanca, vá á morir.

Y un día, al verle aburrido, dícele el padre altanero: Juan, si no tienes dinero es porque no lo has pedido.

Lector, si buscando vas la moraleja del cuento procura ver al momento la real orden sobre el gas.

TEATROS.

Ya ha empezado la temporada de invierno. El Liceo ha abierto sus puertas inaugurando sus funciones con la representación del célebre *spartito* de Meyerbeer *Gli Ugonotti* y con dicha obra se ha presentado á nuestro público una gran parte del personal con que cuenta la empresa de dicho teatro.

Ocioso es repetir que el debut con una obra tan conocida era un paso sumamente atrevido y así no es de estrañar que en la empresa fracasáran algunos de los debutantes, que confiando demasiado con sus fuerzas se atrevieron con papeles superiores á sus facultades. No obstante, algunos salieron bien librados y justo es consignarlo así en justa compensación de lo anteriormente dicho.

Con la parte de *Raul* presentóse de nuevo nuestro antiguo conocido el tenor señor Stagno, dando á conocer desde luego que si la voz habia perdido algo en su timbre, habia el artista ganado tanto, que se habia convertido en maestro. Esto esplica la entusiasta acogida que el público le dispensó y los aplausos que obtuvo, especialmente en el aria del primer acto y en el duo del cuarto. Creemos que para los aficionados, vá á ser considerada como brevisima la estancia en esta, del aplaudido tenor.

Precedido de gran nombre presentóse á cantar la parte de *Marcello* el bajo señor Maini y desde luego echóse de ver que no era aquel inmerecido. Aun cuando para las facultades de dicho artista sea baja la tesitura de la parte que cantaba, salió con lucimiento de la misma, dejando ver cualidades no comunes de cantante y de artista dramático, aun cuando algun Aristarco encontrara exagerada la interpretación del personaje. Fué muy aplaudido y lo hubiera sido más, si en el duo del tercer acto hubiese sido debidamente secundado.

La señorita Armandi (*paje*) y los señores Bernis (*Nevers*) y Merolles (*Saint Bris*) desempeñaron regularmente sus respectivos papeles. De los demás peor es el meneallo.

Para debut de la señora Rubini y del señor Moriamí, cantóse el último miércoles el *Rigoletto*. La primera que era ya conocida, obtuvo una lisonjera acogida debida tanto á los buenos recuerdos que de ella se conservaban, como por lo bien que cantó su parte.

Tambien era conocido el señor Moriamí, pues años atrás estuvo una corta temporada en el Liceo, y aun cuando no se conservan recuerdos de él, fué bien acogido y creemos que su éxito se acrecentará á medida que se le oiga.

El señor Stagno en la parte de *Duca* obtuvo un verdadero y legítimo triunfo, y estuvieron bien en sus papeles la señorita Armandi (*Magdalena*) y el señor Rodas (*Sparafucile*).

La primera representación de *La Almoneda del Diablo* dada el último martes en el teatro Principal, más que representación fué ensayo general. Cuando se hayan dado algunas representaciones de dicha obra nos ocuparemos detenidamente de ella.

Un incidente desagradable tuvo lugar noches pasadas durante un ensayo, en el gran teatro del Liceo.

Por consideracion esclusiva al compañero de oficio que fué objeto de una agresion, debemos decir que con todas nuestras fuerzas reprobamos el hecho, pero no creemos que nunca deban llevarse las cuestiones á este terreno.

En el teatro de Novedades han empezado los ensayos del drama de nuestro amigo don Pedro A. Torres, *El full de paper*. Celebraremos que la opinion del público concuerde con la de los que asistieron á la lectura del citado drama.

CASCOS.

En mala hora *La Integridad de la Patria*, se metió en camisa de once varas, consignando los requisitos que á su juicio son necesarios para que un gobierno cuente con el apoyo de la opinion pública. *La Mañana*, aceptando como buenas sus opiniones, prueba como tres y dos son cinco, que el Gobierno del señor Canovas del Castillo, carece de todos, absolutamente de todos aquellos requisitos y que por consiguiente está divorciado de la opinion pública, y que esa misma opinion pedía á voz en grito un cambio de gobierno.

¿Creerán ustedes que se ha convencido *La Integridad de la Patria*? ¡Qué si quieres! Dice muy formal, contestando á *La Mañana*, que no oye tales gritos. Vamos, esto es que el colega es más sordo que una tapia. ¿Será necesario regalarle un teléfono? Quiere decir que sino tiene oídos para oír, esperamos que tendrá ojos para ver la consecuencia de aquellos gritos. Para desengaños el tiempo.

Leo en un periódico:

«Se nos ha dicho que don Carlos ha mandado grabar y fundir una medalla de bronce, conmemorativa de su ascension aereostática en París.

Como complemento de esta noticia parece ser que los comités carlistas del extranjero han acordado, como recurso supremo de salvacion, llevar á don Carlos á Roma, para recabar su reconocimiento de monarca del Papa Leon XIII.»

A este paso el pobre *terzo* acabará en un Manicomio.

Han sido separados del tribunal de imprenta de Madrid los magistrados señores Montero de Espinosa y Jarijo.

Si creen ustedes que aquí hay algun cabo que atar, átenlo ustedes que yo no me meto en honduras.

¿Dicen ustedes que no hay dinero? Pues allá vá una noticia de sensacion que leo en un colega de Madrid.

«¡Ay qué placer!

Para que no se apolille el hipódromo se han dispuesto unas grandes carreras de caballos, que se verificarán á mediados del mes próximo.

El ayuntamiento dará un premio de 1,000 duros al que mas corra.

La diputacion otro.

¡Y eche usted miles de duros!

¿No es deliciosa esta miscelánea de *El Globo*?

Vamos señor Fontrodona: A lucirse. Proponga usted algo que se le parezca en la primera sesion que celebre nuestro Ayuntamiento. ¿Por qué Barcelona ha de ser menos que Madrid? Y que si aquí tuviésemos esas carreritas de caballos es muy fácil que usted alcanzare el primer premio, porque debe usted ser gran ginete. No sé qué daría por verle dar una carrera á caballo.

La sociedad Jovellanos ha inaugurado sus funciones de invierno, en el lindo teatro del mismo nombre. Los vecinos de aquella calle agradecerían al Municipal de punto un poco de vigilancia las noches de funcion, para evitar el que la misma se convierta en sumidero de los concurrentes á dicho teatro. Lo decimos porque en la temporada anterior era de ver como dejaban el trozo que media desde las puertas del mismo á la calle de Pelayo, y el olor, no de rosas, que se veían obligados á aspirar los transeuntes.

Leo en un periódico que los padres jesuitas de Mauresa se ausentaron dos noches consecutivas del colegio en que están establecidos sin que se sepa á dónde fueron á dormir.

Hay en Mauresa quien está alarmado...

A mí... casi me tiene sin cuidado.



No hay en Europa prensa tan libre como la española.

(C. Toreno.)

Leemos en un periódico:

«El Papa se dirigirá á los prelados españoles, con motivo de los homenajes que le han tributado los peregrinos, exhortándoles á organizar nuevas peregrinaciones.»

Ya le cayó qué hacer á Satán.

Sabe Dios cuantas más veces tendrá que *bramar* en lo que resta de temporada.

Y, digan ustedes, si no es indiscrecion:

¿No sería conveniente que aquella cartita llevase un *post data*, recomendando al clero español que, entre peregrinacion y peregrinacion, se dedicara al estricto cumplimiento de sus deberes?

Piéuselo ustedes hasta el próximo domingo.

La *Fé* dice que con la exclaustacion de los frailes coincidió la destruccion del arbolado.

Con igual derecho puedo decir yo que con la aparicion de esos reverendos se nos ha venido encima la sequía, la langosta, la filoxera, el oidium, y otras menudencias.

Y váyase lo uno por lo otro.

Leo:

«El Ayuntamiento de Vich ha cedido á los frailes dominicos el único edificio que tenia para escuelas públicas.»

Alabo la disposicion del Ayuntamiento de Vich.

¿Para qué se quieren los edificios si no se paga á los maestros?

Pregunta un periódico si en Vich hay plaza de toros.

No señor; lo que hay es mucho salchichon, mucho canario y mucho cura.

Con la salida para Madrid de los cuatro concejales que van en comision ¿cuántos quedan en Barcelona para celebrar sesiones?

Es posible que no pasen de un puñado.

Y un puñado dicen que son tres.

En cuanto el señor Iglesias fué nombrado inspector de la Plaza de San José, apareció el hombre en la citada plaza con zapatillas y casquete.

El cumplimiento de su obligacion ni le permitió siquiera hacer la *toilette*.

¿Si le tendrá aficion al cargo!

El tren de la linea de Alicante fué asaltado por seis ladrones.

¡Lástima que este nuevo germen de prosperidad no pueda achacarse á los pícaros revolucionarios!

Tambien fué robado el tren de Getafe á Madrid. El robo consiste en un cargamento de azúcar.

¡Golosos!

El *Diario Español*.

«Podrá ser que los constitucionales los llame al poder una voluntad, ante la cual todos debemos doblar la rodilla.»

*Que mientras pueda mi ley
reinar por ambas Castillas
la han de acatar de rodillas
desde el Zapatero al Rey.*

Esclama *Los Debates*:

ELLO HA DE SER.

Y contesta *La Nueva Prensa*:

Y-SERÁ

Y añado yo:

¡VAYA SI SERÁ!

Segun un periódico francés, el Papa gasta de seis á siete millones de francos anuales.

Preciso es convenir en que en Italia tratan perfectamente á los prisioneros.

En Madrid corre la noticia de que el señor Cossío nos abandonará para ir á ocupar un puesto en Gobernacion.

No lo deseo.

Despues de lo bien que ha llevado la cuestion del gas y de lo perfectamente que se portó en las pasadas elecciones, sería una lástima que perdiéramos á tan estimado funcionario.

En la ciudad de Santiago hay ciento quince campanas.

Magnífico pueblo para el señor Maspons.

¡Qué repiqueo se armaria en cuanto asomara por allí el diputado por Granollers!

Veinte dias de suspension han propinado á *Los Debates*.

Igual récipe se ha tragado *El Clamor de la Patria*. Algo ménos, pero algo al fin, han regalado al *Imparcial*.

Y luego dicen que no llueve.

¿Quiéren ustedes más tempestad?

Parece que se trata de vender los montes públicos. España es un verdadero árbol caído. De la pobrecita todo el mundo hace leña.

Son del *Clamor de la Patria* las siguientes líneas con las que estoy completamente conforme:

«No cabe en nuestra mente la idea de que un periódico como *La Correspondencia*, cuya circulacion representa una fortuna y cuyos propietarios no necesitan humillarse á nadie, sea cual fuere su actitud, haya dado la insigne prueba de debilidad que le atribuye la opinion pública.

Suponemos que la *Correspondencia* habrá prescindido de los honrados y discretos servicios del señor Alcántara por razones de empresa que no tenemos el derecho de inquirir, pero nó obedeciendo á imposiciones humillantes.

«Y esperamos que así lo hará constar.»

Sí, sí, ya puede el colega esperar sentado.

Cuenta un periódico de Málaga que en el asilo de la Misericordia, el lunes á las tres de la tarde, ninguno de los enfermos allí recogidos habian comido desde el día ántes ni un pedazo de pan.

Pues mire usted: con lo que costó en Barcelona el alquiler de los coches utilizados para ir á recibir al señor Obispo, habria sobrado para dar una taza de caldo á cada enfermo.

El *Papa Moscas*, periódico que se publica en Búrgos, ha caído bajo la férula del fiscal de imprenta.

¡Hasta el *Papa Moscas*!!!

¡Gran Dios! ¡Hasta el *Papa Moscas*!!!

Se ha dictado auto de prision contra el director de *El Clamor de la Patria*.

Otro tanto se ha hecho contra un redactor del *Popular*.

Con sobrada razon dice un colega:

—¿Por dónde se vá al Saladero?

—Por cualquier periódico de oposicion.

Si continúa la *tempesta* contra los periodistas, no tardaremos en imitar á Puig y Llagostera.

Al frente de cada periódico estamparemos un grilete.

¡Oh qué buen país!

El señor Pi y Margall se ha trasladado á Cádiz. Por supuesto, acompañado de un jefe de la Guardia Civil.

¿Es periodista el señor Pi y Margall?

El martes se celebró la sesion de asociados que debia resolver el *pase* del impuesto del gas, al presupuesto eventual.

Once fueron los asociados que concurrieron á la reunion.

Un voto de gracias á los ausentes que tanto se desvelan por los intereses de la capital.

El señor Durán mandó leer la Real orden de que ya están enterados nuestros lectores.

Que esta Real orden está fundada en hechos inexactos tambien lo saben todos los que del asunto del gas se ocupan.

Sin embargo, no ha llegado á mi noticia que el señor Romero Robledo haya presentado la dimision.

El señor ministro no es de los que se ahogan en poca agua.

El Alcalde accidental señor Durán no permitió que el asociado señor Bonastre discutiera la citada Real orden.

¿Desde cuando, señor Durán, las Reales órdenes no son discutibles?

¿Se ha creído usted tal vez que vivimos en tiempos del Conde de España?

Está visto que don Enrique de, es de la misma manera que el ministro de la Gobernacion.

No se para en barras.

El impuesto ha pasado á la categoria de recurso eventual.

Para dar este salto no ha necesitado más que las sacramentales palabras del señor Durán:

—¿Se aprueba? Queda aprobado.

Tantas idas y venidas

Tantas vueltas y revueltas

quiero amiga que me diga

¿son de alguna utilidad?

Es claro que nó; puesto que ahí está la última Real orden que, entra con todas como la romana del infierno.

Entre los asociados habia un sordo-mudo.

Sin embargo, este solo dijo mucho más que los que dejaron de asistir.

Confesemos que hay sordo-mudos cien mil veces más elocuentes que esa pléyade de *comodones* incapaces de dedicar un cuarto de hora al bien de sus conciudadanos.

Ya que tenemos el gusto de albergar en esta Capital al canónigo Manterola, ¿podría decirme este venerable señor si se arreglaron aquellas cuentas de la bula?

En los Encantes he leído el siguiente anuncio:

«Se vende una mancha.»

He aqui un letrero que debería ponerse en la fachada de las Casas Consistoriales.

De seguro que entónces no se permitirian estos trajes al idioma español.

En el mismo tren que salia el señor Pi y Margall custodiado por la guardia-civil, salia tambien el señor Lope Gisbert caminito de Cuba agraciado con un destino pingüe.

El señor Lope Gisbert, era director de contribuciones en tiempo de la república.

La consecuencia política resulta aqui descalabrada.

¿Cuántos descalabros por el estilo se encontrarían si se buscáran!

Han visitado nuestra redaccion *El Nuevo Látigo* semanario barcelonés y el *Boletín Semanal* que ve la luz pública en Figueras.

Saludamos á los nuevos cofrades y les deseamos larga y venturosa vida.

Hemos recibido el *Almanaque del Cencerro* para el próximo año 1879.

Es un tomito de 80 páginas que contiene el Satirial, artículos humorísticos, charadas, logogrifos etc. y una multitud de caricaturas intercaladas en el texto. Todo junto no cuesta más que dos reales.

Creo que no puede ser más barato.

Se ha publicado el número 18 de *La Bordadora*, periódico quincenal que vé la luz en esta Ciudad.

Con dicho número se acompaña un pliego de dibujos primorosamente litografiados que recomendamos especialmente al bello sexo.

El sábado último la Compañía Singer inauguró su nuevo establecimiento de máquinas de coser, con un acto benéfico que ha merecido los plácemes de toda la Capital.

Cinco mil libras de pan repartió á los pobres en su nueva casa de la calle de Fernando n.º 38.

Aplaudimos de todas veras el desprendimiento de la casa Singer y le deseamos toda clase de prosperidades.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

SE-NA-DO.

CHARADA.

*Tres prima pronto el petate
y cuarta dos léjos de aquí....
me dijo en la Deliciosa
una morena preciosa
que se hallaba junto á mí.
Sin miedo alguno al enfado,
trataba yo de acercarme,
mas prima cuarta enfadada
llamó á mi todo adorada
y tuve al fin que marcharme.*

CHORRUCA.

GEROGLÍFICO.

D K
C A T A
L E V I
N A L G A
l g
O. E.
L. Serra
B I

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. C. C. (Valencia.) Recibida su carta. Servido como desea. No publicamos almanaque.

D. J. de M. (Barcelona.) No hay aprovechable más que una.

D. F. de A. G. (Badalona.) Pagada su suscripcion hasta fin de Abril de 1879.

D. F. T. (Calaf.) Recibida su carta. Conformes.

D. J. B. (Barcelona.) De lo que usted nos indica ya se ha ocupado LA BOMBA.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.